

LA VICARÍA DOMINICA DE TEPETLAOXTOC,
EREMITISMO Y EVANGELIZACIÓN
¿CONTRADICCIÓN O COMPLEMENTO?

José Omar TINAJERO MORALES
Escuela Nacional de Antropología e Historia
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Tinajeromoraes_omar@yahoo.com.mx

La mayoría de las órdenes religiosas han sufrido reformas que la han dividido; la de Predicadores ha pasado indivisa por las vicisitudes de seis siglos de existencia. Ha visto crecer sus ramas vigorosas en todo el universo, sin que una sola se haya desgajado del tronco primitivo.¹

Introducción

La Orden de Predicadores fue fundada por santo Domingo de Guzmán en el siglo XIII, tomando en cuenta la necesidad de dar a conocer el Evangelio al observar el avance de los grupos heterodoxos en el sur de Francia. El obispo Fulco de Tolosa le dio a Domingo la iglesia de san Román y en la casa de Pedro de Seila se estableció el primer convento de lo que entonces se conocía como la Santa Predicación. Posteriormente la orden fue aprobada de palabra en 1215 por Inocencio III y confirmada por Honorio III al año siguiente. En 1217 el mismo Honorio le dio a la orden el nombre de Predicadores.² El carisma de los dominicos ha sido, según santo Domingo de Guzmán:

¹ Enrique Domingo Lacordaire, O.P., *Santo Domingo y su orden*, Salamanca, Ed. San Esteban, 1989, p. 121. Esta cita se puede extender hasta la actualidad, ya que la Orden de Predicadores sigue unida. En el 2015 se cumplirán ochocientos años de la fundación de los dominicos.

² Gerardo Frachet, O.P., "Vida de los hermanos" en Lorenzo Galmés y Vito T. Gómez, *Santo Domingo de Guzmán, fuentes para su conocimiento*, Madrid, BAC, 1987, p. 367-377, y William Hinnebusch, *Breve historia de la Orden de Predicadores*, Salamanca, Ed. San Esteban, 1982, p. 19.

“hablar con Dios o hablar de Dios,”³ o, según santo Tomás de Aquino: “contemplar para compartir lo contemplado”⁴, lo que significa que los miembros de la comunidad deben primero estudiar, orar y reflexionar para después predicar.⁵ La novedad de la Orden de Predicadores es que se diferenció de otras al conjugar las aportaciones de los eremitas, las comunidades contemplativas y la experiencia de los apóstoles, dando por resultado una vida mixta. La Orden de Santo Domingo, una de las llamadas mendicantes, sobresalió por su importante actividad en las ciudades, en las universidades y en la Inquisición.

Entre los dominicos más sobresalientes destacan: san Raimundo de Peñafort, quién organizó el derecho canónico, y san Alberto Magno y santo Tomás de Aquino, quienes cristianizaron la obra de Aristóteles y además estructuraron el Intelectualismo. En el siglo XIV los místicos germanos o especulativos Eckhart, Taulero y Susón, junto con los místicos mediterráneos como santa Catalina de Siena, el beato Raimundo de Capua, san Vicente Ferrer el beato Álvaro de Córdoba, entre otros, plantearon una serie de estrategias para lograr una vida espiritual más observante, buscando regresar a los lineamientos originales propuestos por santo Domingo de Guzmán.⁶

En el contexto del Cisma de Occidente (1378-1417) el maestro general de la obediencia de Roma, fray Raimundo de Capua, inició el proceso de reforma de costumbres de los miembros de la orden en los conventos de Colmar en Alemania en 1388 y Venecia en 1391, después decidió extender esta idea por medio de la fundación de por lo menos un convento de estricta observancia y pobreza mendicante en cada provincia.⁷ Una de las figuras claves para lograr el retorno a la observancia en la península ibérica fue fray Álvaro de Zamora (1360-1430), mejor conocido como fray Álvaro de Córdoba por el lugar donde centró sus actividades. Había sido profesor del

³ “Testimonio de fray Esteban de España”, en Lorenzo Galmés y Vito T. Gómez, *op. cit.*, p. 167

⁴ Cfr. Antolín González Fuente, O.P., *El carisma de la vida dominicana*, Salamanca, Ed. San Esteban, 1994, p. 23.

⁵ Es un error considerar el carisma dominico sólo como la predicación, lo que sí planteó santo Domingo de Guzmán fue la vida mixta que conjuga a la contemplación con la predicación. De esta forma los elementos constitutivos de la Orden de Predicadores a lo largo de la historia son: la vida en común, la oración, el estudio y la predicación.

⁶ La teología espiritual se divide en teología mística, que busca la unión entre el alma y dios y, por otra parte, la ascética, que trata de lograr el dominio del cuerpo.

⁷ William Hinnebusch, *op. cit.*, p. 94

Estudio General de San Pablo de Valladolid, donde se encargaba de explicar el *Libro de las Sentencias* de Pedro Lombardo. En 1416 fue nombrado Maestro en Sagrada Teología, pero aprovechó que el Cisma de Occidente había sido casi solucionado, para partir a Tierra Santa, donde aumentó su amor a Cristo, eje de sus pensamientos y de su proceder. De regreso indagó cómo se llevaba a cabo la reforma de costumbres de la orden en Italia, iniciada por Catalina de Siena y Raimundo de Capua. Fray Álvaro obtuvo conocimientos valiosos que le permitieron poner en acción de manera eficaz su proyecto. Primero consideró que una de las fallas que había cometido Capua para lograr el avance observante era la falta de autonomía de los conventos reformados, es decir, que los frailes relajados hacían a un lado las disposiciones que habían logrado los observantes, por lo que Álvaro de Córdoba logró crear una congregación reformada en la península ibérica, que se le eximía de la autoridad del provincial y quedaban bajo el resguardo del maestro general. Los principales centros de reforma dominica en la península ibérica fueron en primera instancia las fundaciones del beato Álvaro de Córdoba: Escalacoeli en la Sierra Morena (1423) y Portacoeli en Sevilla.⁸

Cuando Colón llegó a lo que pensó eran las Indias y que posteriormente Américo Vespucio mostró que era un nuevo continente, se dio la necesidad de evangelizar a una multitud de grupos culturales. Los dominicos por esos tiempos como se ha visto pasaban por un proceso de reforma de costumbres inspirada en sus místicos, con lo cual pretendían recuperar los lineamientos originales de santo Domingo de Guzmán, que se habían debilitado por la claustra desde el siglo XIV.⁹ El centro de la reforma de costumbres en la penín-

⁸ Álvaro Huerga, O.P., "San Álvaro de Córdoba", en José Luis Gago O.P., et al., *Estampa de místicos*. Caleruega, Ed. OPE, 1986, p.142-143

⁹ El término claustra tiene varios significados: desde el punto de vista arquitectónico se relaciona con la palabra claustro, galería que rodea el patio, y claustra, celosía calada que forma un adorno que se representa en los barandales de las escaleras góticas. Sin embargo, los especialistas en la Edad Media y en la Orden de Predicadores han caracterizado como la claustra a la etapa que se dio en los siglos XIV y XV a raíz de la hambruna, la peste negra y el Cisma de Occidente, lo que provocó disminución de la población y esto se vio reflejado también en los conventos, ya que con tal de mantener cierto número de religiosos se admitían a novicios sin muchas exigencias, lo que a la larga provocó la relajación en las costumbres de varios de los miembros de las órdenes. La Orden de Predicadores para lograr mejorar su observancia planteó una reforma de costumbres para lo cual se hicieron necesarias las casas de recolección, aquellas en donde se podía llevar una vida más aproximada a los lineamientos originales de santo Domingo, favoreciendo la mística y la ascética. Se dio entonces una pugna entre los frailes claustrales, o relajados, contra los observantes, o reformados.

sula ibérica era en ese entonces el convento de San Esteban de Salamanca bajo la coordinación de fray Juan de Hurtado, quien formaría a buen número de los dominicos que vinieron a América, como fray Pedro de Córdoba, fray Antón de Montesinos y fray Domingo de Betanzos, iniciando así una de las etapas más importantes de la historia de la Orden de Predicadores.

Los dominicos en las Antillas a la defensa de los indígenas

El primer punto de evangelización de los dominicos fue la isla La Española (Haití y Santo Domingo) y la primera misión llegó en el año de 1510, bajo la dirección de fray Pedro de Córdoba. Los predicadores se dieron cuenta que los indígenas caribes estaban a punto de desaparecer por la explotación de los encomenderos españoles. Al año siguiente fray Antón de Montesinos dio un sermón en el que criticaba la actitud de los peninsulares y se negó la confesión a quienes siguieran detentando encomiendas. Desde ese momento los frailes se dieron cuenta de la necesidad de trabajar en dos líneas: la primera evangelizar a los indígenas y la segunda catequizar a los españoles. De esta forma la labor de los dominicos influyó en los procesos de aculturación y endoculturación.¹⁰ Los dominicos antillanos lograron que se redactaran las Leyes de Burgos en el año de 1512 con lo cual se obtuvo por primera vez regular las relaciones entre españoles e indígenas con el objetivo de evitar la exterminación de los segundos.

Fray Pedro de Córdoba murió en 1521 y en su lugar quedó fray Domingo de Betanzos, discípulo de fray Juan de Hurtado y uno de los principales representantes del movimiento de reforma de costumbres de los dominicos. Betanzos había sido anteriormente abogado por la Universidad de Salamanca y había vivido como ermitaño en la isla de Ponza, cercana a Nápoles. Regresó a la península ibérica como lo había convenido, por su amigo Pedro de Arcónada, pero él ya había entrado a la Orden de Predicadores.

¹⁰ Aculturación es el proceso cuando dos culturas se encuentran en contacto o choque; en cuanto al proceso religioso se le conoce como evangelización, esto es, dar a conocer las enseñanzas de Cristo a pueblos que tienen diferente religión a la cristiana, y a los sacerdotes y laicos que realizan esta tarea se les conocen como misioneros. Mientras que el proceso de catequesis se inserta en el proceso de endoculturación, es decir, que se transmiten conocimientos a miembros de una misma cultura de una generación a otra.

Arconada convenció a Betanzos a entrar con los dominicos en 1510 y tres años después se ordenó como sacerdote y se embarcó rumbo a las Antillas, donde colaboró con fray Pedro de Córdoba. Como vicario Betanzos logró extender la orden a Cuba y motivó a Bartolomé de las Casas a ser dominico.

Los dominicos llegan a la Nueva España

Desde 1517 se realizaron expediciones de reconocimiento en las costas de lo que hoy es México, primero fue Francisco Hernández de Córdoba, luego Juan de Grijalva y en tercer lugar Hernán Cortés, quien, desobedeciendo al gobernador de Cuba, Diego Velásquez, optó por realizar la conquista de estas tierras, por lo que fundó el ayuntamiento de la Veracruz con lo cual reconocía la autoridad del rey. El 13 de agosto de 1521 Hernán Cortés con la ayuda de varios grupos indígenas enemigos de los mexicas logró detener a Cuauhtémoc, *tlatoani* de México, consumando la conquista de Tenochtitlán.

Se inició entonces un duro proceso de aculturación entre la cultura dominante, la española, y la dominada, la indígena. Una de las tareas que se propusieron realizar los conquistadores fue la evangelización de los indígenas para lo cual pidieron la ayuda de las órdenes mendicantes: franciscanos, dominicos y agustinos. Los frailes menores fueron los primeros en llegar en el año de 1523, venían fray Pedro de Gante, fray Juan de Ayora y fray Juan de Tecto; al año siguiente vino una misión de doce franciscanos encabezados por fray Martín de Valencia.

La segunda orden en llegar a la Nueva España fue la dominica, en el año de 1526, dirigida por fray Tomás de Ortiz, a la que se había integrado fray Domingo de Betanzos; el primero tuvo que regresar a España y entonces fray Domingo quedó al frente de los predicadores dándole su sello personal a la orden, pero siempre basándose en el carisma de la comunidad.

Varios de los dominicos que llegaron de España murieron poco tiempo después y los que quedaron tuvieron que iniciar actividades desde cero. Primero construyeron su convento en la ciudad de México, en los terrenos de lo que hoy es el Museo de la Medicina y poco a poco se estructuraría un proyecto evangelizador tomando como eje el centro de México y se iría ampliando hacia el sur de la Nueva

España. En 1532 fray Domingo de Betanzos logró la autorización del maestro general de la Orden de Predicadores y del papa Clemente VII para crear la Provincia de Santiago de México.

Los dominicos en Tepetlaoxtoc en la primera mitad del siglo XVI

A lo largo del siglo XVI los predicadores establecieron sus conventos en zonas indígenas muy pobladas cuyos habitantes, en la época prehispánica, tuvieron una cultura altamente desarrollada.¹¹ Para el año de 1527 los dominicos fundaron la primera vicaría doctrina, es decir, casa especializada en la atención de los naturales y con un número de frailes menor que un convento.¹² El sitio escogido fue Tepetlaoxtoc, antiguo señorío chichimeca y acolhua que había sido fundado en 1183 y que en la época de Nezahualcoyotl se integró al Acolhuacan.¹³ Los habitantes de Tepetlaoxtoc encabezados por su *tlatonani* Tlilpotonqui junto con el señor de Texcoco, Ixtlixochitl, habían apoyado a los españoles en la guerra de conquista.¹⁴ Tepetlaoxtoc era un punto estratégico en el camino Veracruz-México, lo más probable es que el primer contacto entre los dominicos con esta población haya sido el 22 de julio de 1526, unos días antes de la llegada a la ciudad de México, el 25 de julio del mismo año. En esa época se tenía la costumbre que los religiosos ponían como patrón del pueblo al santo que se festejaba en el día de su llegada, por ejemplo, el patrón de Texcoco fue san Antonio de Padua porque los franciscanos llegaron a este lugar un 13 de junio y en este mismo sentido

¹¹ Carlos Martínez Marín, *Tetela del Volcán*, México, Instituto de Investigaciones Históricas / UNAM, 1968, p. 60.

¹² Los conventos debían de tener por lo menos doce frailes, ya que el punto de referencia eran los doce apóstoles y las doce tribus de Israel. Sin embargo, debido a las características de la orden, en la Nueva España, en 1551, se permitió que el número mínimo de frailes para tener la jerarquía de convento fuera el de seis. Generalmente los conventos se ubicaron en ciudades de españoles o en centros indígenas con mucha población y fuerte economía que les permitiera sostener a los religiosos. En cambio, las vicarías se ubicaban en pueblos de naturales que por diversas situaciones sólo podían mantener a pocos frailes.

¹³ Tepetlaoxtoc significa "en las cuevas de tepetate", la forma oficial y actual de escribir este topónimo es con "x", sin embargo, la manera correcta en náhuatl sería con "z"; para el presente escrito usamos la forma oficial, aunque las citas usan frecuentemente la forma con "z". Tepetlaoxtoc en la actualidad es un municipio que se localiza al noreste del Estado de México, cerca de Texcoco. Fue un importante centro productor de códices. Los dominicos estuvieron en Tepetlaoxtoc hasta el año de 1777.

¹⁴ AGN, *Indios*, v. 6, 1ª. parte, f. 170.

los dominicos pusieron a Santiago Apóstol como patrón de su provincia. También es conocido que fray Domingo de Betanzos era muy devoto de santa María Magdalena, por lo que la fecha de 22 de julio de 1526, como punto de inicio de las relaciones entre los dominicos y los habitantes de Tepetlaoxtoc, es bastante coherente. Al año siguiente se iniciaron las obras para construir la vicaría. La ubicación geográfica de Tepetlaoxtoc era estratégica al tener una función de enlace de unir los conventos de México y Veracruz. Existen evidencias tanto arqueológicas como documentales del importante papel que jugó Tepetlaoxtoc para los dominicos en su intercomunicación entre México y Veracruz. De hecho este era el camino de origen prehispánico que se conservó durante la época novohispana, por el que iban los arrieros. Si bien el convento dominico de Veracruz se fundó hasta 1591, no hay que perder de vista que los dominicos entraban por el puerto y tenían que llegar a la ciudad de México. La vicaría de Tepetlaoxtoc formaba parte de este camino, y les permitía un descanso a los religiosos en su trayecto.

Fray Alonso Franco comentó en su crónica que en el año de 1534 fray Domingo de la Anunciación profesó en Veracruz de manos de fray Julián Garcés y que fue a cantar su primera misa a Tepetlaoxtoc, teniendo como padrino a fray Vicente de las Casas.¹⁵ Esta referencia es muy importante, ya que por un lado muestra que la vicaría de Tepetlaoxtoc ya existía antes de 1535, cuando se elevó a vicaría de recolección, y por otra parte prueba lo importante que era para los dominicos tener una vicaría en el camino México-Veracruz.¹⁶

También formó Tepetlaoxtoc una línea con las casas acolhuas de Chimalhuacán Atenco, Coatepec e Ixtapaluca que conectaban con la región chalca.

En los estudios históricos modernos han surgido versiones que señalan que fray Domingo no se interesó por los indígenas.¹⁷ Otros han creído ver una fuerte tensión interna en la Provincia de Santiago, en el siglo XVI, relacionada con dos tendencias existentes: una “monacal” y otra “secular”. En la primera colocan al proyecto de Betan-

¹⁵ Alonso Franco, O.P., *Segunda Parte de la Historia de la Provincia de Santiago de México Orden de Predicadores en la Nueva España*, México, Museo Nacional, 1900, p. 14.

¹⁶ En la región de Tepetlaoxtoc todavía se conservan los puentes y el trazado del camino real, por donde hoy pasa el gasoducto que conecta a Tabasco-Veracruz con México.

¹⁷ Lewis Hanke, *Cuerpo de documentos del siglo XVI sobre los derechos de España en las Indias y Filipinas*, Agustín Millares Carlo (comp.), México, FCE, 1977, 365 p.

zos.¹⁸ Daniel Ulloa escribió: "...los dominicos fundaron casa en Tepetlaoztoc hacia 1527 ó 28, como ya se ha dicho, pero donde no se realizaba un trabajo propiamente misional ya que la región se encontraba en su mayor parte bajo el control de los religiosos franciscanos".¹⁹ Estas afirmaciones se deben a que sus autores han ignorado o tocado de manera muy superficial la relación de fray Domingo con los habitantes de Tepetlaoxtoc. El objetivo de esta investigación es demostrar, a partir del estudio de las crónicas provinciales y del trabajo de campo, que si bien la casa dominica de Santa María Magdalena era un centro de eremitismo y recolección también lo fue en el aspecto misional, por lo cual la afirmación de Ulloa es poco exacta. A partir del análisis del carisma dominico y del proyecto realizado en Tepetlaoxtoc se tratará de demostrar que el fundador de la Provincia de Santiago atendió a los indígenas y realizó una intensa actividad evangelizadora, y que siempre siguió el carisma dominico que plantea una interacción entre la vida contemplativa y la predicación. Estamos de acuerdo con los frailes predicadores, Miguel Ángel Medina y Pedro Fernández Rodríguez, profundos conocedores de la historia de su orden, quienes señalaron que no es totalmente válido el planteamiento de la división entre los dominicos en la Nueva España, como presume Ulloa.²⁰

El proyecto evangelizador de fray Domingo de Betanzos, que aplicó personalmente en Tepetlaoxtoc, tuvo como puntos fundamentales los siguientes aspectos: contemplación profunda basándose en el ejemplo de ermitaños y monjes; enseñanza de la virtud a los religiosos para lograr una predicación basada en el ejemplo; fomentar el aprendizaje de las lenguas indígenas para entablar una mejor comunicación y para este efecto empleó la imprenta. Siguió una predicación multiforme para lo cual utilizó libros, pintura mural, música, etcétera. La base de su pensamiento fue el cristocentrismo y la aplicación del carisma de la Orden de Predicadores. Los conventos y las casas jugaron un papel clave en la observancia de

¹⁸ Daniel Ulloa, O.P., *Los predicadores divididos*, México, El Colegio de México, 1978, *passim*, y Gudrun Lenkersdorf, *Génesis histórica de Chiapas, 1522-1532. El conflicto entre Portocarrero y Mazariegos*, México, UNAM, 1993, p. 135-136.

¹⁹ Daniel Ulloa, O.P., *op. cit.*, p. 133.

²⁰ Miguel Ángel Medina, O.P., *Los dominicos en América. Presencia y actuación de los dominicos en la América colonial española de los siglos XVI-XIX*, Madrid, Ed. Mapfre, 1992, p. 20 n. y *Vid. passim*. Pedro Fernández Rodríguez, O.P., *Los dominicos en la primera evangelización de México*, Salamanca, Ed. San Esteban, 1994, 308 p.

los religiosos y la difusión del Evangelio entre los indígenas. En síntesis, Betanzos se dio cuenta que tenía que trabajar en dos direcciones: por un lado, fortalecer en la espiritualidad a los frailes para que pudieran éstos llevar un mensaje congruente, y por otro lado, como un resultado del anterior proceso, mover a los indígenas a la conversión.

Los primeros años de la vicaría de Tepetlaoxtoc estuvo a cargo de ella fray Vicente de las Casas, uno de los discípulos más cercanos a Betanzos, y la función inicial fue la de ser eremitorio, es decir, un lugar especializado para la soledad, el silencio y la austeridad, con el objetivo de que los dominicos tuvieran un sitio para poder contemplar mejor para después predicar.²¹

Con el paso del tiempo fueron llegando más misiones dominicas y a la vez entraron jóvenes novohispanos, con lo cual se fue ampliando la labor de los religiosos. Cuando se erigió la provincia de Santa Cruz de las Indias las fundaciones mexicanas quedaron incluidas en ésta, sin embargo, Betanzos consideró que era mejor la autonomía y con autorización de fray Vicente Santa María regresó de Guatemala y fue a Roma para lograr la creación de una nueva provincia.

Fray Domingo pasó por Marsella donde según la tradición había vivido santa María Magdalena y pidió su intercesión para obtener su cometido.²² Posteriormente siguió su camino a Roma

²¹ La vida eremítica tiene como eje la soledad para dedicarse a la contemplación y a la ascética; en el cristianismo su origen se encuentra en el ejemplo de Cristo y san Juan Bautista, posteriormente, en el siglo IV, tuvo una época de esplendor con los "Padres del Desierto" como san Pablo el ermitaño y san Antonio Abad. Después el monacato retomó y estructuró los planteamientos de la vida en soledad, en especial la orden cartuja, fundada por san Bruno. En cuanto a santo Domingo de Guzmán valoró mucho el eremitismo, muestra de ello es el pasaje de que vivió en una gruta en Segovia y también es conocido que se basó en el modelo de los eremitas predicadores de san Esteban de Mauret. Varios dominicos como Dalmacio Moner y Gonzalo de Amarante siguieron vida solitaria, por lo que el eremitismo no era una característica única de Betanzos, sino que existía una larga tradición entre los dominicos como fuente de contemplación para poder predicar después.

²² La tradición latina sobre santa María Magdalena fue establecida por san Gregorio Magno, quien unificó a María de Magdala con María de Betania y la pecadora que ungió los pies de Jesucristo citada en Lc. 7: 36-50. Posteriormente entre los dominicos es fundamental la imagen de santa María Magdalena como eremita ya que, según la tradición francesa, la apostola de los apóstoles, junto con sus hermanos Marta y Lázaro fueron embarcados en una nave que llegó hasta Marsella. María Magdalena primero convertiría al rey de la región y posteriormente se retiró 30 años como eremita en la cueva de Sainte Baume y moriría en la iglesia de Saint Maximin, donde fueron encontrados sus restos en 1293. El papa Bonifacio VIII dejó como encargados del santuario a los dominicos, quienes consideraron a la Magdalena como una de sus patronas por ser representante de la vida mixta. *Vid.* Susan Haskins, *María Magdalena. Mito y metáfora*, Barcelona, Herder, 1996, p. 145-156.

donde el papa Clemente VII confirmó la creación de la Provincia de Santiago de México, que había autorizado previamente el Capítulo General de la orden, por lo que se dio a conocer en la bula *Pastoralis officii* del 11 de julio de 1532:

Para que pueda haber mayor cuidado y para que los súbditos puedan vivir más seguramente bajo diversos pastores, hemos aceptado la súplica de dividir en dos provincias la de la Santa Cruz, y la otra, en la Nueva España, llevará el nombre de Santiago; siendo su límite de división y de separación el mar.²³

Cuando regresó Betanzos de Roma, en el año de 1535, trajo la licencia para que la casa de Tepetlaoxtoc fuera de recolección, es decir, que los frailes de la provincia que desearan llevar una vida más austera ahí la podrían practicar.²⁴ En este sentido el proyecto de Betanzos se asemejó mucho al de san Álvaro de Córdoba, introductor de la reforma de costumbres de la orden en la península ibérica, que a su vez había seguido la idea del beato Raimundo de Capua. Ambos habían trabajado para que los conventos austeros tuvieran autonomía para poder avanzar más rápido por el camino de la virtud, sin los obstáculos de frailes menos dispuestos a cumplir con la obediencia. También continuó trabajando fray Domingo por la autonomía de la Provincia de Santiago, para un mejor desempeño de la misma y para lograr que los religiosos siguieran los propósitos originales del carisma dominicano.²⁵

En cuanto a la vida en común y la evangelización, cuando Betanzos fue provincial de 1535 a 1538 propuso que se fundaran doce conventos, cada uno con 30 religiosos, y de allí salieran de dos en dos a predicar.²⁶ Esto tenía la intención de facilitar la vida en fra-

²³ Bula *Pastoralis officii* en Juan Bautista Méndez, O.P., *Crónica de la Provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores*, (1521-1564), transcripción e introducción de Justo Alberto Fernández, 1993, p. 41.

²⁴ Agustín Dávila Padilla, O.P., *Historia de la fundación y discurso de la Provincia de Santiago de México, de la Orden de Predicadores*, México, Ed. Academia Literaria, p. 542.

²⁵ Los conventos de recolección fueron una característica del proceso de reforma de la orden. Es importante mencionar que fray Álvaro de Córdoba había fundado el convento de Escalacoeli en un sitio con una orografía semejante a la de Jerusalén y que estableció además tres ermitas: la cueva de Getsemaní, hoy conocida como ermita de san Álvaro, las de la Santa Cruz y la de Santa María Magdalena. Como se puede observar la relación con Betanzos y Tepetlaoxtoc es muy parecida.

²⁶ Juan José de la Cruz y Moya, O.P., *Historia de la Santa y Apostólica Provincia de Santiago de Predicadores de México en la Nueva España*, introducción de Gabriel Saldívar, México, Librería Manuel Porrúa, 1954, t. II, p. 19.

ternidad, lo que es fundamental para el cumplimiento de las constituciones dominicas; además, con esta idea buscaba conservar la vida observante y combatir las tentaciones, que a veces pueden surgir cuando el hombre se encuentra solo, ya que para Betanzos la vida eremítica era el peldaño superior de la vida espiritual.²⁷ El Capítulo de 1535 aceptó que en el templo de Santo Domingo de México se leyese artes y teología.²⁸ El convento se convertía así en centro formativo y protector de los frailes por un lado y por el otro en centro misional.

Si se continua con la comparación de los proyectos de san Álvaro de Córdoba y de fray Domingo de Betanzos, se podrá comentar que el primero escogió un lugar cercano a la ciudad de Córdoba, donde fundó el convento de Santo Domingo Escalacoeli, para dedicarse a la contemplación con mayor tranquilidad y una vez fortalecido por ella ir al centro de la población a predicar tanto a creyentes como a infieles. Betanzos escogió Tepetlaoxtoc por las mismas razones. El amor a la soledad nunca se apagó en su corazón y decidió continuar lo que había iniciado en Ponza, ahora en las cuevas de tepetate. Ya no podía vivir en el desierto físico, pero sí en el desierto psíquico y establecido en su eremitorio: “Estas horas de oración guardaba el santo donde quiera que estaba, aunque en particular se regozijaba de verse en este su pueblo, y oratorio recogido”.²⁹

Fray Domingo seguía el consejo de san Basilio: “La noche, pues no será sólo para dormir. No permitas, que la mitad de tu vida pase en sueño inútil, sino distribuye la noche entre sueño y oración”.³⁰ Practicaba así los tres tipos de alabanza a Dios: continua, es decir, dedicaba todas las actividades al Creador, mental y vocal con el rezo de las horas:

Se levantaba á las diez, gastando dos horas en oración hasta que siendo las doce, llamaba a maitines a sus frailes, si los había en casa; si estaba solo, se quedaba con el ordinario acompañamiento que su devoción y atención le hacían y los rezaba delante del Santísimo Sacra-

²⁷ Juan de Córdoba, O.P., *Relación de la fundación, capítulos y elecciones de la provincia de Santiago en esta Nueva España, de la Orden de Predicadores, 1569*, advertencia de Wigberto Jiménez Moreno, México, Vargas Rea Ed., 1944, p. 17.

²⁸ Juan José de la Cruz y Moya, O.P., *op. cit.*, t. II, p. 21. El autor fue un misionero en Filipinas y siempre se refirió positivamente a la labor evangelizadora de fray Domingo de Betanzos.

²⁹ *Ibid.*, p. 47.

³⁰ San Basilio, *El tesoro espiritual*, Buenos Aires, Lumen, 1990, p. 12.

mento, y luego se volvía a reposar un breve rato, gastando todo el resto de su tiempo en su oración y meditación.³¹

Betanzos concebía el eremitorio de Tepetlaoxtoc como un centro de oración que atraía a Dios del cielo a la tierra y elevaba el mundo hacia el cielo, siguiendo las enseñanzas de los Padres del Desierto:

Cierto que se estableció este santuario por el bendito Provincial, más bien parecía gruta de la Tebaida que convento de recolección religiosa pues en éstos permiten las leyes algunos ratos o días, en la semana de recreación honesta...De modo que en aquella habitación más de ángeles que de hombres, no se practicaba otra cosa que oración, meditación, estudio, coro, soledad, austeridad debida, mucho amor a Dios y del prójimo.³²

A finales del siglo XVI, el cronista dominico fray Agustín Dávila Padilla fue a Tepetlaoxtoc y dejó la siguiente descripción del eremitorio :

Para mejor acudir a todo esto hizo el santo (Betanzos) un convento de devoción en Tepetlaoztoc, siete leguas de México dedicado a su devota la santa Magdalena: y en medio de la huerta que él plantó hizo un oratorio devotísimo, donde gastaba lo más del día y de la noche. Está el oratorio rodeado de cipreses que le oscurecen algo, y lo hacen más devoto. Tiene luego en entrando un claustro pequeño de seis pies de ancho, y en medio del un huertecito de doce pies en cuadro, todo angosto y recogido, representando el encogimiento y el recogimiento que el alma debe tener con Dios. De este claustro se pasa a una capilla pequeña, que a la mano izquierda tiene un altar con una imagen del crucifijo, y nuestra señora, y san Juan, y a la derecha una celdilla, tan chica que apenas cabe en ella más que la tabla en que el santo se dormía, sin más abrigo que el que ahora tiene desnuda. Yo visité aquella santa ermita este año pasado, y dije misa la pascua de navidad en aquel altar, donde tantas veces la dijo el santo: y plega al santo de los

³¹ Agustín Dávila Padilla, O.P., *op. cit.*, p. 81.

³² Juan José de la Cruz y Moya, O.P., *op. cit.* t. II, p. 24. Se ha denominado como Padres del Desierto al grupo de eremitas y monjes que vivieron en el siglo IV d. C., y dieron las bases a la vida mística, la ascética y a la organización monacal, por ejemplo san Antonio Abad, quien fue considerado como el padre de los monjes; su discípulo, san Pacomio, escribió una regla; san Hilarión fundaría las lauras en Judea y en la obra conocida como los *Apotegmas* se redactaron pasajes y frases de estos hombres. Sería san Juan Casiano quien aprendería la forma de vida del monacato egipcio y lo llevaría a Occidente, sintetizando sus experiencias en su obra conocida como las *Colaciones*.

santos, que toda mi vida y en mi muerte tenga yo los afectos y sentimientos que allí tuve.³³

En el eremitorio todavía hoy se conservan los cipreses, que simbolizan la muerte, por su follaje oscuro y porque si se cortan jamás vuelven a crecer. Entonces este árbol remite a recordar que tarde o temprano el hombre tendrá que dar cuentas a Dios, por lo que si quiere ir por camino seguro debe morir para el mundo para lograr la salvación. También en Caxcantla³⁴ se mantienen las pinturas murales del siglo XVI y en una de ellas se representa a un ciervo que pasa entre dos cazadores, los cuales quedaron flechados. El animalito significa la piedad y aspiración religiosa, ya que siempre busca la libertad y se ampara en las altas montañas, así el ciervo expresa la búsqueda de la soledad y pureza del alma.³⁵ En conjunto simboliza la huida del mundo, la carne y el demonio, para seguir ante todo a Dios. Otra pintura representa a san Juan Bautista, que según san Jerónimo es el patrón de los solitarios, príncipe de los ermitaños, el último de los profetas, el primer apóstol y uno de los primeros mártires. Toda esta variedad de atributos han motivado a los dominicos a ser muy devotos del precursor de Cristo por su combinación de vida contemplativa y activa.

El eremitorio de Tepetlaoxtoc se caracterizó por sus pinturas realizadas por los tlacuilos, existieron otras que desafortunadamente se perdieron, como refiere fray Jerónimo Mendieta en su *Historia Eclesiástica Indiana* (1597) en donde manifestó que había conocido una pintura en donde estaba representado el gran amigo de Betanzos, fray Martín de Valencia. En este sentido las pinturas murales son contemporáneas e ideadas por el fundador de la Provincia de Santiago.

En la capilla interior se veneraba a la Virgen Dolorosa en su variante de la Soledad. En sí el eremitorio jugaba un papel importante en la vida contemplativa de los dominicos y de aquí salían fortalecidos para extender el Evangelio. Esta secuencia lógica de ir de adentro (introspección) hacia afuera (predicación), está funda-

³³ Agustín Dávila Padilla, O.P., *op. cit.*, p. 47.

³⁴ Es como se le llama al eremitorio en Tepetlaoxtoc, Caxcantla significa lugar donde viven los castellanos.

³⁵ George Ferguson, *Signos y símbolos en el arte cristiano*, Buenos Aires, EMECE, Editores, 1955, p. 10 y 31.

mentada en los lineamientos propuestos por santo Domingo de Guzmán y los místicos reformadores de la orden.³⁶

El seguimiento del carisma dominicano ayudó mucho a que se transmitiera con éxito las bases del cristianismo a los indígenas. Así, fray Domingo de Betanzos y otros dominicos que llegaron a Tepetlaoxtoc, durante el siglo XVI, mostraron una vida ejemplar, que expresaba más que las palabras por ser un lenguaje simbólico. A partir de 1538 la labor de los dominicos en la región se intensificó al ser nombrado vicario de la casa fray Domingo de Betanzos y teniendo por compañeros a fray Domingo de la Anunciación, fray Juan de la Magdalena, fray Vicente de las Casas; fray Rodrigo de Ladrada y el famoso fray Bartolomé de las Casas, éstos dos últimos partieron en 1539 a Europa, para tratar asuntos referentes al bienestar de los naturales.³⁷

Como prueba de que fray Domingo no se limitó a la meditación se narrarán los siguientes acontecimientos en los que se le puede visualizar luchando con gran celo a favor de la implantación de la nueva fe. Cerca de Tepetlaoxtoc se encuentra un cerro llamado Tezcotzingo, donde en la época prehispánica se realizaban ceremonias religiosas, las cuales se siguieron practicando todavía al inicio de la Colonia por los antiguos sacerdotes nahuas. Betanzos se enteró de que en la punta del cerro había una imagen labrada en piedra con la figura de un coyote, por lo que fue ahí con instrumentos para destrozarla. Es muy probable que en la región acolhua al morir su *tlatoani*, Nezahualcoyotl, haya sido elevado a los altares, como una deidad.³⁸

Por eso fray Domingo, lleno de aplomo, demolió la escultura y desfigurada del todo la desplomó por la barranca, después conjuró el lugar y colocó una cruz, para espantar al demonio. Habían subido con el dominico varios naturales, a quienes exhortó a que vivieran agradecidos del verdadero Dios, por haberles traído su conocimiento y librado del príncipe del mal:

³⁶ En la actualidad el eremitorio se ha restaurado y es el museo histórico municipal de Tepetlaoxtoc. Se caracteriza por tener uno de los claustros más pequeños del país.

³⁷ Juan Bautista Méndez, O.P., *op. cit.*, p. 96.

³⁸ Miguel Othón de Mendizábal, "El jardín de Nezahualcoyotl en el cerro de Tezcotzingo", en *Obras completas*, México, viuda de Miguel Othón de Mendizábal, 1946, t. 3, p. 450. Era idea en la cultura náhuatl que el que moría se convertía en dios, sin embargo, sólo aquellos que fueron importantes en vida llegaba a recibir culto como es el caso de Quetzalcoatl, Huitzilopochtli, etcétera.

Fue importantísima esta diligencia, para desarraigar de sus corazones la idolatría. Tenían ellos creído que el que maltrataba a su Dios Zahua-coiotl, de obra o palabra se lo tragaría la tierra, mas viéndolo ahora ultrajado y deshecho por el bendito padre, confesaron su engaño, y arrepentidos de él dieron total asenso a la fe de Jesucristo, que el Varón de Dios les predicaba con espíritu apostólico, como tan idóneo ministro, que era del evangelio.³⁹

Aquí se ha visto a fray Domingo derrumbar una estatua, por lo que se debe recordar que él era un misionero y no un anticuario, como dijo Icazbalceta al referirse a fray Juan de Zumárraga. La tarea de los frailes era motivar a los indígenas a convertirse y pronto advirtieron que su trabajo sería infructuoso si no derribaban las guaridas del paganismo.⁴⁰

En síntesis, la tarea de los religiosos no se presentó carente de retos. Ellos tenían la labor de roturar el paganismo y a la par se presentaba una de las fases del proceso de tamización que consistía en que algunos de los sectores de Tepetlaoxtoc no aceptaban con mucha facilidad los nuevos cambios, debido a que pertenecían al grupo de los ancianos y antiguos sacerdotes indígenas que ante la intromisión de nuevas autoridades espirituales veían desaparecer la suya. Se ha observado que la casa de Santa María Magdalena, no obstante en su calidad de recolección, era también centro misional.

Betanzos utilizó como métodos de evangelización la pintura mural e impulsó el arte musical. En la época prehispánica Tepetlaoxtoc había figurado como un centro productor de códices, por lo que los religiosos trasladaron esta costumbre al mural, pero ahora con significado cristiano. En el eremitorio y en la vicaría de Tepetlaoxtoc se conservan pinturas murales en blanco y negro relacionadas con la Pasión de Cristo y con la vida eremítica, que instruirían tanto a frailes como a indígenas, en este doble proceso de endoculturación y aculturación.

En cuanto a la música fray Agustín Dávila Padilla comentó:

Y aunque en toda esta tierra es muy común esta devoción, y muy ordinario este cuidado del culto divino, y música muy particular en el

³⁹ Juan José de la Cruz y Moya, O.P., *Noticias relativas al pueblo de Tepetlaoxtoc. Su origen, dominación y tributos que pagaban al conquistador Hernán Cortés y otros encomenderos y su casa de recolección de santa María Magdalena y su fundador fray Domingo de Betanzos, destrucción de la idolatría sacados de muy interesantes manuscritos antiguos*, México, Vargas Rea, 1944, p. 41-45.

⁴⁰ Joaquín García Icazbalceta, *Fray Juan de Zumárraga*, México, Porrúa, 1947, t. 2, p. 128.

pueblo de Tepetlaoztoc que fundó el bendito padre fray Domingo de Betanzos, que tiene conocidamente la fama, y la razón de tenerla en diestros cantantes y músicos, al fin enseñados por el varón santo.

Otra prueba que muestra el interés de Betanzos por extender la Buena Nueva es que, siguiendo la tradición de su orden, tuvo una idea afortunada que integró a su proyecto evangelizador. Preparar a sus frailes e instruir a los fieles por medio de la palabra escrita, pero se daba una novedad con respecto a sus antecesores y es que se empezaron a utilizar medios mecánicos de reproducción.

Francisco Vindel mostró por medio de proyecciones, página por página, un pequeño libro sobre *La manera en que se ha de tener en rezar los quince misterios del Rosario*, con sus correspondientes xilografías y oraciones el cual fue escrito por fray Domingo de Betanzos, mientras que su hermano de hábito, fray Julián Garcés, obispo de Tlaxcala, lo mandó imprimir, probablemente en 1536. La historia de este devocionario es la siguiente:

Es factible que la obra proviniera de la prensa de un naipero que pasó a las Indias en 1531, por lo que el libro fue sacado a la luz antes de la llegada de la imprenta.⁴¹ Una de las cosas que más combatieron los evangelizadores fue la blasfemia, la cual tenía muchas veces su origen en la pasión que acompaña al juego de naipes, por lo que éste fue prohibido. Teniendo en cuenta lo anterior, no sería raro que el naipero aceptara imprimir el rezo del Rosario para poder subsistir. El objetivo del texto era unificar las oraciones para que los indígenas no se confundieran pues existían varias versiones.

Betanzos instruía a sus frailes en la devoción del Rosario, "...para que saludando a la Madre de Misericordia la consiguiesen de su hijo". Persuadía a sus frailes de que la limpieza de alma servía para agradar a Dios y a la Virgen.⁴²

Es preciso recordar que en 1538 se fundó la cofradía del Rosario en el convento de Santo Domingo de México y luego en los demás de la provincia, entre ellos el de Tepetlaoxtoc. Los promotores de esta devoción fueron: fray Tomás de San Juan, fray Domingo de la Cruz, que era el vicario provincial, junto con

⁴¹ Francisco Vindel, "Conferencia", *Revista de Indias*, Instituto Gonzalo Fernández Oviedo, año XIII, enero-marzo, 1953, p. 203-204.

⁴² Agustín Dávila Padilla, O.P., *op. cit.*, p. 47.

fray Domingo de Betanzos, prior provincial, y fray Pedro Delgado, prior del convento de México.⁴³

Fray Juan José de la Cruz y Moya señalaba: “Sobre dos polos circuló la voz de la doctrina que impartieron los dominicos, Cristo crucificado y su dulcísima madre, que en la Orden de Santo Domingo se venera bajo la advocación del Rosario”.⁴⁴ La cofradía del Rosario de Tepetlaoxtoc fue famosa e incluso las crónicas mencionan que en la época que fue vicario fray Domingo de la Anunciación, en 1541, sucedió que al estar fuera de la cabecera se murió un indígena cofrade y al llegar el dominico se sintió muy afligido en eso, pero el natural revivió y comentó que la virgen del Rosario le había permitido confesarse para lograr la salvación, entonces fray Domingo le administró el sacramento, con lo cual el cofrade pudo morir en paz.⁴⁵ Esta escena además de escribirse en la crónica de fray Alonso Franco se pintó en el convento de Tetela del Volcán.⁴⁶

El estudio, la oración y el amor a la Virgen del Rosario son elementos fundamentales para encarnar el carisma dominicano. Aquí se ha podido demostrar cómo se unieron estos tres aspectos en la Nueva España, al fundarse la cofradía más importante de la comunidad y al publicarse el libro sobre *La manera en que se ha de tener en rezar los quince misterios del Rosario*. La cofradía subsistió mucho tiempo después de la salida de los dominicos de Tepetlaoxtoc y se mantenía con tierras de magueyes como muestra el censo de cofradías de 1794⁴⁷ y en el inventario de tierras de la municipalidad en el año de 1853.⁴⁸

Por otra parte, se debe señalar que fray Domingo de Betanzos era un profundo conocedor de la patrística y al estructurar su proyecto evangelizador mandó imprimir una obra básica de la espiritualidad cristiana: *La santa escala*, de san Juan Clímaco, por lo que se harán unas breves reflexiones al respecto.

⁴³ Juan Bautista Méndez, O.P., *op. cit.*, p. 390. La cofradía del Rosario la fundó santo Domingo en el siglo XIII, pero debido a los grandes problemas que se presentaron en Europa durante el siglo XIV y parte del XV desapareció esta hermandad, hasta que en 1460 fue restablecida por el dominico Alano de la Roche. Aquí en la Nueva España rápidamente se fundó la cofradía del Rosario, mientras que en el Reino de la Nueva Granada, san Luis Beltrán promovió mucho esta devoción.

⁴⁴ Juan José de la Cruz y Moya, O.P., *op. cit.*, t. 2, p. 100.

⁴⁵ Alonso Franco, O.P., *op. cit.*, p. 35-36.

⁴⁶ Carlos Martínez Marín, *op. cit.*, p. 106-107.

⁴⁷ AGN, *Cofradías*, v. 18, exp. 7, f. 291v.

⁴⁸ AHMT, *Educación pública*, caja 1, exp. 8, año de 1853.

Con ser tan amigo de la soledad, no se mostraba áspero, ni severo cuando tenía compañía: antes era muy conversable, llevando siempre sus pláticas a edificación y autorizándolas con ejemplos de santos ermitaños y padres antiguos, de quien tenía mucha memoria.⁴⁹

Fray Domingo recomendaba *La santa escala* como libro de texto para sus novicios, pero hacía falta una edición de fácil acceso.⁵⁰ Entonces la mandó preparar con un religioso, al que quería como un hijo, fray Juan de la Magdalena. Su nombre de pila era Juan de Estrada, hijo de Alonso de Estrada quien gobernó a la Nueva España antes de que llegara la Primera Audiencia. El muchacho había realizado estudios en Ciudad Real y luego vino con su padre a estas tierras. Aquí conoció a fray Domingo de Betanzos. Al ver la vida austera que éste seguía, decidió entrar a la orden de predicadores por lo que fue hasta Tepetlaoxtoc a pedir el hábito. De momento no se lo concedieron porque no llevaba el permiso de sus progenitores, pero ellos al ver su intención, le dieron su bendición y entonces si fue aceptado en la orden.

Betanzos reconoció de inmediato el talento que tenía el joven por lo que en vez de dejarlo realizar su noviciado en México se lo llevó a la casa de Santa María Magdalena Tepetlaoxtoc, donde le encomendó la tarea de traducir del latín al castellano la famosa obra de san Juan Clímaco, *La santa escala*.

Fray Domingo tenía la costumbre de que a todos los que acudían a esta casa, y a cuantos en cualquier ocasión podía, procuraba aficionar a la gloriosa Magdalena, para que a su imitación se ocupasen del amor de Dios, en que consiste nuestra perfección. Por eso su discípulo : “ profesó con grande contento y llamose F. Juan de la Magdalena, escogiendo el nombre de esta santa a quien está dedicada la casa de Tepetlaoxtoc donde se crió “. ⁵¹

Fray Juan de la Magdalena tuvo la importante tarea de traducir el primer libro que fue impreso en la Nueva España, lo que le otorga un valor especial a su contribución. Es preciso destacar como los dominicos estuvieron muy vinculados con el desarrollo de la imprenta en la Nueva España. Esto no es raro ya que los textos siempre

⁴⁹ Agustín Dávila Padilla, O.P., *op. cit.*, p. 47.

⁵⁰ *La santa escala* de san Juan Clímaco, que se escribió originalmente en el siglo VII, versaba sobre la cadena que se formaba al obtener las diferentes virtudes, por que lo que buscaba Betanzos era lograr que sus religiosos predicaran ante todo con el ejemplo.

⁵¹ *Ibid.*, p. 542.

han sido valiosos auxiliares de los religiosos en su labor de extender el Evangelio, no en vano a la mayoría de los santos dominicos se les representa iconográficamente con un libro.

El primer libro que en este Nuevo mundo se escribió, y la primera cosa, en que se ejerció la imprenta en esta tierra fue obra suya. Dabasele a los novicios un libro de S. Juan Clímaco, y como no lo había en romance mandaronle que lo tradujese del latín. Hizolo así con presteza, y elegancia por ser muy buen latino y romancista, y fue su libro el primero que se imprimió por Juan Pablos, primer impresor que a esta tierra vino.⁵²

Toribio Medina ha señalado la posibilidad de que Juan Pablos no haya sido el primer impresor en la Nueva España, sino Esteban Martín, que probablemente llegó a estas tierras en 1534, pero sostiene que la primera obra impresa fue la traducción de fray Juan de la Magdalena.⁵³ Icazbalceta estableció el año de 1537, como el más factible de la aparición del texto.⁵⁴

La fuerte personalidad del dominico junto con un claro programa basado en las experiencias de la Orden de Predicadores en el campo misional fueron permitiendo que la religión cristiana triunfara en las nuevas generaciones de la población de Tepetlaoxtoc.

Es preciso conocer cómo los cultos a los santos patronos jugaron un papel importante en la conversión de los indígenas. Las fuentes arqueológicas y documentales señalan que el proceso de sustitución de cultos fue muy socorrido por los frailes, por ejemplo en donde se adoraba a Tlaloc, se ponía como patrón a san Juan Bautista. Sin embargo, se debe aclarar que no en todos lados se aplicó este método ya que en otras ocasiones se deseaba impulsar devociones personales o de las órdenes mendicantes. En Tepetlaoxtoc al analizar el proyecto evangelizador de fray Domingo de Betanzos y el mapa de los santos patronos de la localidad, como si fuera un retablo, se descifra el interés de los dominicos por plasmar en el espacio, el carisma de la orden: “contemplar para compartir lo contemplado”.⁵⁵

⁵² *Idem.*

⁵³ Toribio Medina, *La imprenta en México*, México, UNAM, 1989, t. 1, p. XXXIX.

⁵⁴ Joaquín García Icazbalceta, *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, México, FCE, p. 28 y 55.

⁵⁵ Entre los santos dominicos que son patronos en Tepetlaoxtoc figuran: en Chiautzingo san Pedro de Verona, en Apipilhuasco es santo Tomás de Aquino; en Calpicalpa, San Vicente Ferrer; en la hacienda de san Telmo, el santo del mismo nombre. En cuanto a representantes del monacato y eremitismo: san Jerónimo en Chimalpa; en Tlamimilolpan, san Bernardo,

La contemplación estaría representada por eremitas como santa María Magdalena, san Juan Bautista y san Jerónimo. La predicación se simbolizó con los apóstoles como san Andrés y san Pablo. Mientras que la vida mixta propia de los dominicos quedaría sintetizada por los santos propios de la comunidad como san Pedro de Verona, santo Tomás de Aquino, san Telmo y san Vicente Ferrer. De hecho las iglesias y el culto a los santos patrones de Tepetlaoxtoc muestran que la tarea evangelizadora de Betanzos y los demás religiosos, fue fructífera y sigue vigente por las fiestas que se celebran por medio de mayordomías que son fuente de capital social, integración e identidad en la localidad.⁵⁶

Otro punto que muestra el interés de fray Domingo de Betanzos por la evangelización es que quiso ir a las Filipinas, por lo que trató de convencer a fray Juan de Zumárraga, arzobispo de México, y en varias ocasiones estuvieron en Tepetlaoxtoc platicando para estructurar un plan de evangelización e incluso recolectaron algunas cosas para llevárselas en su viaje, sin embargo, sus órdenes no les dieron permiso de ir. De todas formas, los dominicos que fundaron la Provincia del Santo Rosario Filipinas tuvieron como base el proyecto evangelizador de Betanzos, ya que el maestro de la orden, Pablo Constabile de Ferrara, en una carta fechada el 14 de julio de 1582 en Bolonia, ordenó lo siguiente:

... Dándoos la autoridad, así en lo espiritual como en la temporal, con lugar y "fideliūm" que por nuestras Constituciones y aprobada costumbre suelen tener los Piores Provinciales en nuestra orden sobre todos y cada uno de los frailes, que en vuestra compañía lleváredes a las dichas islas y reino de China.

Más cuando hayáis llegado aquellas partes, os concedemos que podáis erigir conventos e iglesias, y fundar la Orden, ordenando vuestro modo de vivir, según la forma en que los santos Padres fundadores de la Provincia de Santiago de Méjico le instituyeron, conformándoos cuanto os fuera posible con sus abstinencias y observancias..., debajo

santo reformador del cister que ha sido uno de los monjes más importantes de la cristiandad, y en la cabecera santa María Magdalena, patrona de los dominicos y que se considera llevó vida eremítica en Marsella, fray Domingo era muy devoto de ella.

⁵⁶ Capital social es el conjunto de relaciones que se dan entre los grupos e individuos que permiten generar redes de confianza y reciprocidad y que ayudan a resolver los problemas cotidianos. El trabajo de campo en la localidad durante varios años ha permitido mostrar la importancia que tienen las mayordomías, que se originaron en la época dominica, en la creación de este capital social.

de precepto formal, y so pena de excomunión mayor a los que hicieren algo contrario.⁵⁷

Fray Domingo dejó la Nueva España para ir a Tierra Santa, pero murió en Valladolid el 14 de septiembre de 1549. Los indígenas de Tepetlaoxtoc, quienes tuvieron más contacto con Betanzos y como ya no lo podían tener consigo, lo plasmaron en una pintura: de edad madura, con un rostro de mirada dulce, con su tonsura, que simboliza la corona de espinas que llevaba Cristo.⁵⁸ Con su hábito blanco y negro, propio de la Orden de Predicadores; de su pecho pende un rosario colgado, como era costumbre en la Provincia de Santiago,⁵⁹ demostrando así el gran amor que le tenían a la Virgen; en su mano derecha sostiene un crucifijo, centro de sus pensamientos y predicación; en la mano izquierda tiene una cartela con un letrero que dice *Frater Dmus de Betanços* (fray Domingo de Betanzos), en la parte inmediata superior a su cabeza presenta la siguiente inscripción: *Fundator hujus prove S: Jacobi ordinis predicatores Piiso...* (fundador de esta Provincia de Santiago Orden de Predicadores, Piísimo...) y arriba en forma de banda dice: *Partem elegit que non auferetur ab eo in eternum* (escogió lo que jamás puede quitársele).⁶⁰ Aquí está una preciosa síntesis de la vida de Betanzos, plasmada por un *tlacuilo* que por lo que se puede observar lo conoció perfectamente.

Los principales cultos populares relacionados con los primeros misioneros novohispanos fueron los que honraban a fray Martín de Valencia en Tlalmanalco y Amecameca y a fray Domingo de Betanzos en Tepetlaoxtoc. En 1924 fueron a las cuevas de tepetate Alberto María Carreño, Nicolás León y otras personas, quienes conversaron con los habitantes indígenas del pueblo sobre fray Domingo de Betanzos y se llevaron una sorpresa:

⁵⁷ Diego Aduarte, O.P., *Historia de la Provincia del Santo Rosario de la Orden de Predicadores en Filipinas, Japón y China*, introducción de Manuel Ferrero, O.P., Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1962, L 1, C. I, p. 13. El subrayado es del autor de este artículo.

⁵⁸ George Ferguson, *op. cit.*, p. 234, también simboliza la realeza de Cristo.

⁵⁹ La costumbre de llevar el rosario, o camándula, en el pecho se denominaba en náhuatl *xochicozcatl*, que quiere decir collar de flores y se le atribuyó a fray Domingo de Betanzos.

⁶⁰ Alberto María Carreño, *Fray Domingo de Betanzos. Fundador en la Nueva España de la venerable Orden Dominicana*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, Toluca, 1981, p. 7 y 8. Desafortunadamente el cuadro original fue robado a mediados del siglo XX, en la actualidad se conserva una reproducción en el museo histórico municipal de Tepetlaoxtoc.

Estos hablaban del “padrecito” cual de un “santo”; y como el P. López preguntara a uno de los indígenas que nos acompañaban, por qué lo creían santo, contestó con todo aplomo: “porque hacía milagros” —¿Milagros?— ya lo creo, como que algunos domingos iba a Roma (¡¡) a decir misa temprano y el mismo día regresaba para decirlo aquí también.⁶¹

La relación de Betanzos con Tepetlaoxtoc provocó que esta vicaría se convirtiera en un símbolo para la Orden de Predicadores, remitiendo a su fundación y tipo de vida reformada, por lo que los cronistas dominicos siempre mencionaron a este lugar con singular aprecio.

Fray Domingo y Tepetlaoxtoc quedaron unidos para siempre, no se puede hablar de uno sin mencionar al otro. Es una relación que no terminó en 1549, sino que hoy, a más de 459 años sigue viva.

Se realizó un cuadro comparativo sobre la obra de santo Domingo de Guzmán, san Álvaro de Córdoba y fray Domingo de Betanzos que sintetiza lo anteriormente expuesto y muestra la continuidad de proyectos evangelizadores y el seguimiento del carisma de la orden como aspecto fundamental en la unidad e identidad de los dominicos a lo largo del tiempo. De esta forma queda claro que entre vida contemplativa y predicación existe una dialéctica que complementa ambas vertientes.

CUADRO COMPARATIVO DE PROYECTOS EVANGELIZADORES

<i>Aspecto</i>	<i>Santo Domingo de Guzmán (1170-1221)</i>	<i>San Álvaro de Córdoba (1360-1430)</i>	<i>Fray Domingo de Betanzos (1480-1549)</i>
Oración	Los nueve modos de oración	Místico	Hombre contemplativo
Eremitismo	Cueva de Segovia	Fundador de casas de recolección	Eremita en Ponza y Tepetlaoxtoc
Estudio	Funda orden de teólogos	Maestro en Sagrada Teología Profesor en el Estudio General de San Pablo	Licenciado en derecho por Salamanca
Predicación	Expansión de dos en dos; “hablar con Dios o de Dios”	Vida ejemplar como eje	Expansión de dos en dos y vida ejemplar

⁶¹ Alberto María Carreño, *Fray Domingo...*, p. 233-234. Esta leyenda todavía se conserva en la actualidad en Tepetlaoxtoc.

<i>Aspecto</i>	<i>Santo Domingo de Guzmán (1170-1221)</i>	<i>San Álvaro de Córdoba (1360-1430)</i>	<i>Fray Domingo de Betanzos (1480-1549)</i>
Pobreza	Establece su orden como mendicante	Retorno a la pobreza	Pobreza mendicante
Fuentes en que se basaron	San Lucas, san Mateo y las colaciones de san Juan Casiano	Libro de las Sentencias de Pedro Lombardo	La Santa Escala, Apotegmas de los Padres del Desierto
Viajes que influyen en sus fundaciones	Sur de Francia rumbo a Dinamarca	Tierra Santa y Roma	Cueva de la Magdalena en Marsella y Roma
Cristocentrismo	Retorno a los planteamientos de Cristo	Crea el Viacrucis	Viacrucis en Tepetlaoxtoc y Señor del Noviciado en México
Grupos a los que llevaron el mensaje	Albigenses	Musulmanes y judíos	Indígenas acolhuas
Roturación	Contra planteamientos heterodoxos	Contra gentiles: musulmanes y judíos	Contra paganos
Lugares de acción	Toulouse, Bolonia, etc	Sierra Morena Córdoba	Sierra de Patlachique Tepetlaoxtoc
Fundaciones primigenias	San Román Tolosa	Escalacoeli, Córdoba y Portacoeli Sevilla	Santo Domingo de México y Santa María Magdalena Tepetlaoxtoc
Ubicación de conventos	Ciudades Universitarias	Fuera de las ciudades	Pueblos indígenas con elevada cultura
Provincias	Las creó en 1221 para una mejor predicación	Basandose en fray Raimundo de Capua fundó provincias autónomas: Congregaciones reformadas	Fundador de la Provincia de Santiago de México y de las que de ella se desprendieron, autonomía para la reforma de costumbres

Fuentes: Lorenzo Galmés y Vito T. Gómez, O.P., *Santo Domingo de Guzmán. Fuentes para su conocimiento*, Madrid, BAC, 1987, XXXVI y 828 p.; José Luis Gago, O.P. *et al.*, *op.cit.*, p. 142-158. Alberto María Carreño, *Fray Domingo de Betanzos*, México, Gob. Estado de México, 1980, 381 p.

Conclusiones

Un análisis basado en el estudio de las crónicas dominicas aunado con la investigación realizada en Tepetlaoxtoc muestra que el proyecto evangelizador de fray Domingo de Betanzos logró un equilibrio entre el eremitismo, la observancia y la evangelización. La vicaría de Tepetlaoxtoc tuvo varias funciones: eremitorio para llevar una vida mística y ascética; también fue casa de recolección, para lograr una mayor austeridad, y centro misional, del cual todavía subsisten los cultos a los santos dominicos en la región. El carisma dominico y la historia de la orden demuestran que la vida eremítica jugaba una tradición fuerte en la comunidad, tomando como ejemplo a santo Domingo de Guzmán y a otros predicadores distinguidos. En este sentido Betanzos formuló un proyecto muy similar al propuesto por el beato Álvaro de Córdoba en la península ibérica, el objetivo era lograr transmitir las enseñanzas del cristianismo por medio del ejemplo y el seguimiento de las virtudes, la formación de los religiosos en un ambiente de pobreza, seguimiento del carisma de la orden y aprendizaje de lenguas indígenas. Betanzos planteó la necesidad de establecer conventos en sitios estratégicos para que fueran centros de formación de los religiosos y centros misionales entre las poblaciones indígenas. El eremitorio de Tepetlaoxtoc cumplió con esas funciones y aplicó como métodos de evangelización la música y la pintura mural, para transmitir los mensajes cristianos en formas a las que estaban acostumbrados los naturales fortaleciendo el proceso de aculturación. La roturación del paganismo llevada a cabo por Betanzos ha sido conservada tanto por los cronistas dominicos como por la tradición oral.

Las pinturas también servían para apoyar el proceso de endoculturación entre los frailes, ya que la preparación de los religiosos tuvo mucha importancia para fray Domingo por lo que mandó a fray Juan de la Magdalena a traducir en Tepetlaoxtoc *La Santa Escala* de san Juan Clímaco, que fue el primer libro que se publicó con imprenta en América. Con todos estos puntos queda claro que el proyecto de Betanzos está acorde al carisma dominico: "Contemplar para compartir lo contemplado" y la supuesta división de los dominicos en el siglo XVI, no fue tal, ya que la Orden de los Predicadores ha conservado su unidad no sólo en la Nueva España, sino a nivel

mundial. Es una comunidad que nunca se ha dividido en ramas, como por ejemplo los franciscanos. La divergencia al escoger diferentes proyectos y métodos de evangelización no implicó que los dominicos estuvieran fragmentados, sino que demuestra que existían diferentes formas de evangelizar a los grupos indígenas, sin embargo, al final de cuentas, la Orden de Santo Domingo mostró unidad en relación con su carisma, identidad, liturgia, cultos y teología. El modelo de Betanzos ha mostrado sus resultados hasta la actualidad al seguir vigente en Tepetlaoxtoc las aportaciones dominicas en la religiosidad de los habitantes de este municipio. El mapa de los santos patronos de Tepetlaoxtoc muestra que existió un mensaje que fue destacar el carisma de la Orden de Predicadores enlazando santos eremitas, monjes que representan la contemplación, mientras que el culto de santos apóstoles remite a la predicación y los santos de la orden como san Vicente Ferrer, san Pedro de Verona y santo Tomás de Aquino, que simbolizan la vida mixta dominica. Estos cultos siguen vivos y se estructuran a partir de mayordomías que son claves en la producción de capital social. Al final de cuentas para que la evangelización pudiera enraizar se necesitaba de la congruencia que da la vida ejemplar sustentada en una intensa vida contemplativa además de tomar en cuenta la forma de vida de la gente a quien iba dirigido el mensaje, de esta forma en vez de contradicción entre eremitismo y evangelización, se dio complemento.

Artículo recibido el 13 de junio de 2008
y aprobado el 20 de mayo de 2009

BIBLIOGRAFÍA

- ADUARTE, Diego, O.P., *Historia de la Provincia del Santo Rosario de la Orden de Predicadores en Filipinas, Japón y China*, 2 t., introducción y edición preparada por Manuel Ferrero, O.P., Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, departamento de Misionología Española, 1962, (Bib. Missionalia Hispania, XIV).
- ATANASIO DE ALEJANDRÍA, san, *Vida de san Antonio Abad. Padre de los monjes*, traducción, introducción y notas por los monjes de la isla Lliquña, Sevilla, Apostolado Mariano, 1991, 139 p.
- BASILIO EL GRANDE, san, *El tesoro espiritual*, dirección Luis Glinka, O.F.M., 2a. ed., Buenos Aires, Ed. Lumen, 1990, 40 p. (Col. Ichty).

- CABAL, Juan, O.P., *Betanzos evangelizador de México y Guatemala*, Salamanca, 1968, 212 p.
- CARREÑO, Alberto María, "Retrato de fray Domingo de Betanzos", en *Boletín del Museo Nacional de Arqueología*, 4a. época, t. II, n. 4, México, Museo Nacional, 1923, p. 121; Manuel Toussaint, "Paseos coloniales. Tepetlaoxtoc", en *El Turista Mexicano*, t. 1, n. 2, junio 1932, p. 7-11.
- , *Fray Domingo de Betanzos. Fundador en la Nueva España de la venerable Orden Dominicana*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1980, XX y 341 p.
- CÓRDOBA, Juan de, O.P., *Relación de la fundación, capítulos y elecciones de la provincia de Santiago en esta Nueva España, de la Orden de Predicadores, 1569*, advertencia de Wigberto Jiménez Moreno, México, Vargas Rea Ed., 1944, 63 p.
- CÓRDOBA, Pedro, O.P., *Doctrina cristiana para instrucción de los indios*, estudio de Miguel Ángel Medina, O.P., Salamanca, Ed. San Esteban, 1987, 443 p.
- CRUZ Y MOYA, Juan José de la, O.P., *Historia de la Santa y Apostólica Provincia de Santiago de Predicadores de México en la Nueva España*, introd. Gabriel Saldivar, 2 t., México, Librería Manuel Porrúa, 1954.
- DÁVILA PADILLA, Agustín, O.P., *Historia de la fundación y discurso de la Provincia de Santiago de México, de la Orden de Predicadores*, México, Ed. Academia Literaria, 1955.
- FERGUSON, George, *Signos y símbolos en el arte cristiano*, Buenos Aires, Emecé Editores, 1955.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Pedro, O.P., *Los dominicos en la primera evangelización de México*, Salamanca, Ed. San Esteban, 1994, 308 p.
- FRANCO, Alonso, O.P., *Segunda Parte de la Historia de la Provincia de Santiago de México Orden de Predicadores en la Nueva España*, México, Museo Nacional, 1900, 573 p.
- GAGO, José Luis, O.P. et al., *Estampas de místicos*, Caleruega, Ed. OPE, 1986, 260 p.
- GALMÉS, Lorenzo y Vito T. GÓMEZ, O.P., *Santo Domingo de Guzmán. Fuentes para su conocimiento*, Madrid, BAC, 1987, XXXVI y 828 p.
- GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín, *Fray Juan de Zumárraga*, 2 t., México, Porrúa, 1947.
- , *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, México, FCE, 1981.
- GIBSON, Charles, *Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810)*, traducción Julieta Campos, 10a ed., México, Siglo XXI Editores, 1989, 532 p. (Col. América Nuestra, 15).

- GLINKA, Luis O.F.M. (coord.), *Apotegmas de los Padres del Desierto*, 2a. ed., Buenos Aires, Ed. Lumen, 1990, 203 p.
- , *Volver a las fuentes. Introducción al pensamiento de los Padres de la Iglesia*, Buenos Aires, Ed. Lumen, 1993, 258 p.
- GONZÁLEZ FUENTE, Antolín, O.P., *El carisma de la vida dominicana*, Salamanca, Ed. San Esteban, 1994, 347 p. (Bib. Dominicana, 19).
- HANKE, Lewis. *Cuerpo de documentos del siglo XVI sobre los derechos de España en los Indias y Filipinas*, Agustín Millares Carlo (comp.), México, FCE, 1977, 365 p.
- HASKINS, Susan, *María Magdalena. Mito y metáfora*, Barcelona, Herder, 1996, 521 p.
- HINNEBUSCH, William, O.P., *Breve historia de la Orden de Predicadores*, Salamanca, Ed. San Esteban, 1982, 211 p.
- JUAN CLÍMACO, san, *La santa escala*, 2 t., introducción de fray Luis de Granada, O.P., versión de M. del. C. Saénz, Buenos Aires, Ed. Lumen, 1988
- LACORDAIRE, Enrique Domingo, O.P., *Santo Domingo y su orden*, Salamanca, Ed. San Esteban, 1989, 220 p.
- LENKERSDORF, Gudrun, *Génesis histórica de Chiapas, 1522-1532. El conflicto entre Portocarrero y Mazariegos*, México, UNAM/IIIF, 1993, 295 p.
- MARTÍNEZ, Felicísimo, O.P., *Domingo de Guzmán, evangelio viviente*, Salamanca, Ed. San Esteban, 1991, 375 p.
- MARTÍNEZ MARÍN, Carlos, *Tetela del Volcán. Su historia y su convento*, México, UNAM/IIH, 1968, 231 p.
- MARTÍNEZ VIGIL, Ramón, O.P., *La Orden de Predicadores, sus glorias en santidad, apostolado, ciencia, artes y gobierno de los pueblos seguido del ensayo de una biblioteca de dominicos españoles*, Madrid, Librería de D. Gregorio del Amo, 1884, 430 p.
- MEDINA, José Toribio, *La imprenta en México (1539-1821)*, 8 t., México, UNAM, 1989.
- MEDINA, Miguel Ángel, O.P., *Los dominicos en América. Presencia y actuación de los dominicos en la América colonial española de los siglos XVI-XIX*, Madrid, Ed. Mapfre, 1992, 353 p.
- MÉNDEZ, Juan Bautista, O.P., *Crónica de la Provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores, (1521-1564)*, transcripción e introducción de Justo Alberto Fernández, 1993, xv-481 p. (Bib. Porrúa, 110).
- MENDIETA, Jerónimo, *Historia eclesiástica indiana*, 2a. ed., México, Porrúa, 1971, xiv 790 p.

MENDIZÁBAL, Miguel Othón de, "El jardín de Nezahualcoyotl en el cerro de Tetzcotzingo", en *Obras completas*, México, viuda de Miguel Otón de Mendizábal, 1946, t. 3, p. 450.

Noticias relativas al pueblo de Tepetlaoxtoc. Su origen, dominación, tributos que pagaba al conquistador Hernán Cortés y otros encomenderos, su casa recoleta de santa María Magdalena y su fundador fray Domingo de Betanzos, destrucción de la idolatría, sacados de muy interesantes manuscritos antiguos, México, Biblioteca Aportación Histórica, 1944, 60 p. La primera parte está basada en los caracteres latinos del código Kingsborough y la segunda en la crónica de Cruz y Moya, incluso de libros hoy perdidos.

OJEA, Hernando, O.P., *Libro tercero de la historia religiosa de la Orden de Santo Domingo*, introducción de José María Ágreda y Sánchez, México, Museo Nacional de México, 1897, XVI y 74 p.

RICARD, Robert, *La conquista espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de la órdenes mendicantes en la Nueva España, 1523-4 a 1572*, traducción de Ángel María Garibay, 2a. ed., México, FCE, 1992, 493 p.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Pedro, O.P., *Los dominicos en la primera evangelización de México*, Salamanca, Ed. San Esteban.

ROMERO GALVÁN, José Rubén, *Contextos y texto de una crónica. Libro Tercero de la Historia Religiosa de la Provincia de México de la Orden de Santo Domingo de fray Hernando Ojea, O.P.*, México, UNAM / IHH, 2007, 237 p.

TINAJERO MORALES, José Omar, *Imágenes del silencio. Iconología de Tepetlaoxtoc*, México, CEASDP, 2002, 180 p.

TRUEBA, Alfonso. "Dos libertadores: fray Julián Garcés y fray Domingo de Betanzos" en *Figuras y episodios de la historia de México*, n. 24 año 2, México, Campeador, 1955, 64 p.

ULLOA, Daniel, O.P., *Los predicadores divididos. Los dominicos en la Nueva España, siglo XVI*, México, El Colegio de México, 1977, 330 p.

VINDEL, Francisco, "Conferencia", *Revista de Indias*, Instituto Gonzalo Fernández Oviedo, año XIII, enero-marzo, 1953, pp. 203-204.

Documentos de archivos

AGN, *Indios*, v. 6, 1ª. parte, f. 170.

AGN, *Cofradías*, v. 18, exp. 7, f. 291v.

AHMT, *Educación pública*, caja 1, exp. 8, año de 1853.